

Mujeres e inclusión financiera: un análisis bibliométrico

Women and financial inclusion: a bibliometric analysis

Mirza Lazcano Rojas ^a, Beatriz Sauza Avila ^b, Claudia B. Lechuga Canto ^c
Suly S. Pérez Castañeda ^d, Dorie Cruz Ramírez ^e

Abstract:

This study characterizes the international scientific production on financial inclusion in women through a bibliometric analysis of records indexed in Scopus. Using a search strategy based on the descriptors *financial education*, *financial inclusion*, and *women*, 72 articles were retrieved. The data were processed and visualized using Bibliometrix Biblioshiny to identify the temporal evolution of publications, co-authorship networks, bibliographic coupling, the most influential sources, and keyword co-occurrence. The findings show sustained growth (2013–2025), international collaboration led by the United States and India, and thematic cores associated with *financial inclusion*, *gender gap*, and *financial literacy*. The evidence supports the relevance of gender-focused financial inclusion for economic empowerment and gap reduction, and suggests areas for improvement in impact assessment and gender sensitivity within programs. Overall, the evidence supports that gender-sensitive financial education constitutes a decisive instrument for economic empowerment and the reduction of inequalities, aligned with SDGs 4, 5, and 8.

Keywords:

Financial education, women, bibliometrics, financial inclusion.

Resumen:

Este estudio caracteriza la producción científica internacional sobre inclusión financiera en mujeres mediante un análisis bibliométrico de registros indexados en Scopus. Con una estrategia de búsqueda basada en los descriptores *financial education*, *financial inclusion* y *women*, se recuperaron 72 artículos. Los datos se procesaron y visualizaron con Bibliometrix Biblioshiny para identificar la evolución temporal de publicaciones, redes de coautoría, acoplamiento bibliográfico, fuentes más influyentes y coocurrencia de palabras clave. Los hallazgos muestran un crecimiento sostenido (2013–2025), colaboración internacional liderada por Estados Unidos e India, y núcleos temáticos asociados a *financial inclusion*, *gender gap* y *financial literacy*. La evidencia respalda la relevancia de la inclusión financiera con enfoque de género para el empoderamiento económico y la reducción de brechas, y sugiere áreas de mejora en evaluación de impacto y sensibilidad de género en los programas. En conjunto, la evidencia respalda que una educación financiera sensible al género constituye un instrumento decisivo de empoderamiento económico y de reducción de desigualdades, alineado con los ODS 4, 5 y 8.

Palabras Clave:

Educación financiera, mujeres, bibliometría, inclusión financiera.

^a Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Superior de Ciudad Sahagún | Ciudad Sahagún-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0009-0005-2844-8362>, Email: mirza.lazcano@gmail.com

^b Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Superior de Ciudad Sahagún | Ciudad Sahagún-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0002-7919-6792>, Email: beatriz_sauza@uaeh.edu.mx

^c Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Superior de Ciudad Sahagún | Ciudad Sahagún-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0003-3081-2379>, Email: claublc@uaeh.edu.mx

^d Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Superior de Ciudad Sahagún | Ciudad Sahagún-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0002-3763-9233>, Email: sulysp@uaeh.edu

^e Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Superior de Ciudad Sahagún | Ciudad Sahagún-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0002-7853-7655>, Email: doriec@uaeh.edu

Introducción

La educación financiera se reconoce como un proceso formativo que integra conocimientos, habilidades y actitudes para decisiones económicas responsables ahorro, crédito, gasto y planeación y que fortalece la autonomía individual y el bienestar de los hogares (Machuca-Vílchez et al., 2023; Paz Calderón et al., 2024; Nguyen & Doan, 2020; Sholevar & Harris, 2020). En el caso de las mujeres, la literatura destaca su papel estratégico para la inclusión y el empoderamiento económico, al potenciar capacidades de agencia y liderazgo financiero (Mandiangu et al., 2024; Machuca-Vílchez et al., 2023), aunque su efectividad depende del contexto y puede operar como facilitador o barrera frente al sistema formal (Mier-Goyes & Ruales-Suárez, 2025; Arredondo-Trapero et al., 2023; Hernández-Mejía et al., 2021).

La inclusión financiera entendida como acceso y uso de servicios formales como cuentas, ahorro, crédito y canales digitales está condicionada por género, escolaridad y localización, entre otros factores (Ghosh & Chaudhury, 2019; Korir & Hack-Polay, 2024; Jose & Younas, 2023). Se ha demostrado que la inclusión financiera disminuye la pobreza al facilitar el acceso a productos y servicios financieros y mejorar la igualdad de género mediante la participación económica y social dentro de sus comunidades, transformando las relaciones de dependencia en relaciones más equitativas. (Sholevar & Harris, 2020). En este sentido, la literatura internacional destaca la importancia de que la inclusión financiera debe contemplar el acceso, uso y calidad de los servicios financieros con el fin de impulsar el crecimiento económico; garantizar una educación de calidad desde los niveles básicos hasta universitarios; y avanzar hacia una igualdad de género y empoderamiento femenino. Lo que permitiría alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. (Sharma & Changkakati, 2022).

En economías emergentes y en el contexto pos-COVID-19, la digitalización se perfila como palanca de reducción de pobreza y resiliencia (Al Khub, Saeudy, & Gerged, 2024). A nivel micro, el acceso de las mujeres a servicios formales incrementa su poder de negociación intrafamiliar y produce externalidades positivas en salud y educación (Jose & Younas, 2023). Definiciones operativas de inclusión enfatizan la provisión adecuada y oportuna de productos que habiliten ahorro, crédito y pagos seguros (Son et al., 2019).

No obstante, persisten brechas estructurales: en India las mujeres presentan menor probabilidad de poseer cuentas, ahorrar o acceder a crédito; diferencias asociadas a empleo y educación explican una fracción sustantiva de las disparidades y limitan el uso digital (Ghosh & Chaudhury, 2019). En África subsahariana, ampliar el acceso femenino es clave para crecimiento y resiliencia (Xu, Asiedu, & Effah, 2023), con casos contrastantes como Namibia, donde la inclusión de las mujeres supera a la de los hombres y depende de educación, alfabetización financiera y proximidad a

instituciones (Mukong, Shiwayu, & Kaulihowa, 2020). Otros contextos revelan tensiones: la financiarización de remesas en Nepal puede reforzar roles tradicionales y endeudamiento si no media un enfoque de género (Pauclé & Kunz, 2022).

En América Latina, las mujeres destinan con mayor frecuencia sus recursos hacia el bienestar colectivo, es decir, a salud y educación, en contraste con los hombres que lo hacen hacia bienes inmuebles o negocios, es decir, a la acumulación de patrimonio, lo cual refleja desigualdades en el ejercicio de derechos económicos (Arredondo-Trapero, Guerra-Leal & Vázquez-Parra, 2023).

Con esto se observa que prevalecen diferentes prioridades económicas entre mujeres y hombres, lo que por un lado facilita la independencia económica de los hombres y por otro limita la posibilidad de que las mujeres puedan acceder a los recursos productivos. Además prevalecen barreras para el acceso a productos financieros formales y déficit de alfabetización financiera que limita las decisiones informadas y aumenta los costos de servicio (Mier-Goyes & Ruales-Suárez, 2025; Hernández-Mejía et al., 2021).

En este sentido, diversos estudios coinciden en que la inclusión financiera es un factor decisivo para el empoderamiento de las mujeres y el desarrollo de sus comunidades, al considerarla como una herramienta estratégica de transformación social. Esto se refleja no solo en el ámbito económico, sino también en el desarrollo comunitario, ya que permite destinar recursos financieros al bienestar social, promoviendo la igualdad de género y el desarrollo sostenible en comunidades vulnerables (Machuca-Vílchez et al., 2023).

En México, la inclusión financiera se ha expandido principalmente a través del uso de tarjetas de crédito, que presentan el 38.6% de la cartera de consumo. Sin embargo, solo el 63% de los usuarios paga lo necesario para evitar intereses, mientras que el resto se sobre endeuda. Por ello, resulta necesario fortalecer la educación financiera de la población para fomentar un uso responsable de los productos financieros, cerrar las brechas de género y disminuir las desigualdades en distintas regiones del país (Hernández-Mejía, García-Santillán & Moreno-García, 2021). En síntesis, la educación financiera con sensibilidad de género se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible 4, 5 y 8, e impulsa alianzas y cooperación (ODS 17) (Al Khub et al., 2024; Jose & Younas, 2023).

Con base en lo anterior, el objetivo de este artículo es caracterizar la producción científica internacional sobre educación e inclusión financiera en mujeres (2013–2025) mediante un análisis bibliométrico de registros únicamente indexados en la base de datos Scopus. identificando tendencias, actores ejes, redes de colaboración y focos temáticos consolidados y emergentes. La visualización de redes mediante RStudio-Bibliometrix y VOSviewer permite describir coautoría, co-

citación y coocurrencia, aportando insumos para políticas y programas con perspectiva de género (Solano López, 2009; Hernández Sampieri, 2014; Elsevier, 2025).

Marco teórico

Educación financiera

La educación financiera ha sido conceptualizada de manera consistente en la literatura como un proceso integral que articula conocimientos, habilidades y actitudes orientadas a la toma de decisiones económicas responsables. En este sentido, se reconoce como un proceso de enseñanza-aprendizaje que fortalece las capacidades de los individuos para gestionar de forma informada aspectos vinculados con el ahorro, el crédito, el gasto y la planeación financiera (Machuca-Vílchez et al., 2023). Esta perspectiva se complementa con la visión que enfatiza la función de la educación financiera en la administración eficiente de los recursos, la planificación del futuro y la construcción de una cultura de ahorro, inversión y consumo responsable (Paz Calderón et al., 2024). Desde un enfoque conductual, también se ha definido como el conjunto de conocimientos, habilidades y comportamientos que permiten tomar decisiones informadas en torno al ahorro, al crédito y a la planeación de las finanzas personales (Nguyen & Doan, 2020). Finalmente, la literatura resalta que este proceso no se limita a la transmisión de información técnica, sino que también implica el desarrollo de confianza en la capacidad individual para interactuar con productos financieros, tomar decisiones de inversión y construir estrategias de planificación económica de largo plazo (Sholevar & Harris, 2020). En conjunto, estas aproximaciones subrayan que la educación financiera no solo busca dotar de herramientas cognitivas y prácticas, sino que constituye un mecanismo clave de empoderamiento económico y social, especialmente relevante en contextos de creciente complejidad financiera.

Educación financiera en mujeres

La educación financiera en mujeres muestra un consenso sobre su papel estratégico en la inclusión y el empoderamiento, aunque difiere en los matices y alcances que se le atribuyen. Por un lado, se reconoce que el conocimiento financiero y la formación en gestión económica son factores que potencian la capacidad de las mujeres rurales para acceder al financiamiento, generando impactos directos en su autonomía económica (Mandiangu et al., 2024). En sintonía, Mier-Goyes & Ruales-Suárez (2025) advierten que la educación financiera puede operar como un facilitador o una barrera en la inserción de las mujeres en el sistema financiero formal, subrayando así su carácter ambivalente en contextos de desigualdad estructural. Machuca-Vílchez et al. (2023) amplían la discusión al resaltar que la educación financiera contribuye a la reducción de la pobreza y a la equidad de género, al dotar a las mujeres no solo de competencias técnicas, sino también de

confianza y liderazgo en la gestión de recursos, lo cual fortalece su rol en la vida social y económica. Sin embargo, otros estudios advierten que la sola participación en actividades de ahorro no garantiza autonomía financiera: la falta de educación limita la toma de decisiones independientes, perpetuando así relaciones de dependencia económica (Arredondo-Trapero et al., 2023). Complementariamente, Hernández-Mejía et al. (2021) evidencian que la alfabetización financiera entre usuarias de microfinanzas no solo favorece un uso adecuado de los servicios financieros, sino que también mejora la sostenibilidad de dichos programas, mostrando cómo la educación financiera opera como un puente entre inclusión formal y resiliencia económica. En conjunto, estas aproximaciones coinciden en que la educación financiera no debe entenderse únicamente como una herramienta técnica, sino como un mecanismo de transformación social, aunque aún persisten brechas respecto a su implementación efectiva y a la capacidad de generar cambios estructurales sostenidos.

Inclusión financiera

La inclusión financiera se entiende como el proceso que garantiza el acceso y uso de servicios financieros formales—cuentas bancarias, ahorro, crédito y canales digitales—con especial énfasis en grupos vulnerables y, en particular, en las mujeres (Ghosh & Chaudhury, 2019; Jose & Younas, 2023). En esta línea, se reconoce que su efectividad depende de factores estructurales como el género, el nivel educativo y la localización rural-urbana, los cuales condicionan tanto el acceso como el uso de productos y servicios financieros (Korir & Hack-Polay, 2024). Desde la perspectiva del desarrollo, la inclusión financiera digital emerge como palanca para reducir la pobreza, fortalecer la resiliencia y acelerar el crecimiento sostenible, especialmente en economías emergentes y en el contexto pos-COVID-19 (Al Khub, Saeudy, & Gerged, 2024). A nivel micro, el acceso de las mujeres a cuentas bancarias y otros servicios formales incrementa su autonomía económica y poder de negociación intrafamiliar, con efectos colaterales favorables en bienestar del hogar (salud y educación) (Jose & Younas, 2023). En suma, la inclusión financiera comprende la provisión adecuada y oportuna de servicios que habilitan ahorro formal, crédito formal y medios de pago seguros para individuos, hogares y empresas (Son et al., 2019), y su análisis bibliométrico internacional permite mapear cómo estas dimensiones se articulan con la igualdad de género y el desarrollo económico en distintos contextos.

Inclusión financiera en mujeres

La evidencia internacional confirma que la inclusión financiera de las mujeres sigue condicionada por brechas estructurales, aunque con matices contextuales. En India, se observa una brecha significativa en propiedad de cuentas, ahorro formal, crédito y uso de servicios digitales: las mujeres tienen 6.04% menos probabilidad de poseer una cuenta, 4.9% menos de ahorrar y 3.4% menos de acceder a crédito que los hombres; la condición

laboral explica más del 34% de la brecha en cuentas y el 52% en ahorro, y el menor nivel educativo limita el acceso digital (Ghosh & Chaudhury, 2019). A escala regional, en África la brecha de género constituye un desafío crítico para el crecimiento sostenible; ampliar el acceso financiero de las mujeres fortalece su participación productiva, su resiliencia ante crisis y reduce desigualdades, por lo que se requieren políticas inclusivas explícitas con enfoque de género (Xu, Asiedu, & Effah, 2023). Dentro del continente, Namibia ofrece un contraste: allí las mujeres aparecen más incluidas que los hombres; la educación, la alfabetización financiera y la proximidad a instituciones resultan determinantes para su acceso, sugiriendo que políticas de capital humano y reducción de barreras físicas potencian su empoderamiento financiero (Mukong, Shwayu, & Kaulihowa, 2020).

Otros contextos muestran ambivalencias y nuevas fronteras de la inclusión. En Nepal, la financiarización de remesas coloca a mujeres no migrantes como administradoras de recursos bajo una “pedagogía del miedo y la esperanza”; si bien promueve su rol financiero, también refuerza roles tradicionales y puede aumentar el endeudamiento, revelando la necesidad de enfoques de inclusión que no reproduzcan jerarquías de género (Paucel & Kunz, 2022). En Kenia, las diferencias generacionales interactúan con género y ruralidad: las mujeres especialmente en zonas rurales registran menor acceso y uso de productos financieros, lo que exige políticas y programas focalizados por cohorte, territorio y género (Korir & Hack-Polay, 2024). En Jordania, persiste una brecha marcada asociada a educación, riqueza, empleo e ingresos; priorizar la inclusión de mujeres y grupos marginados es clave para combatir la pobreza y promover desarrollo sostenible (Al Khub, Saeudy, & Gerged, 2024). A nivel micro, cuando las mujeres acceden a cuentas bancarias, mejora su autonomía económica y poder de negociación intrafamiliar, con efectos positivos en salud y educación de los hijos y en la reducción de violencia doméstica; eliminar barreras financieras es, por tanto, una estrategia directa de equidad de género y bienestar social (Jose & Younas, 2023).

Inclusión financiera y los Objetivos de Desarrollo Sostenible

La educación financiera constituye un eje central para la inclusión social y económica de las mujeres, al dotarlas de competencias que fortalecen su autonomía y su participación activa en el sistema financiero formal. Landazuri Aguilera, Ruíz Pérez y Valenzuela Reynaga (2025) evidencian que, en Ciudad Obregón, Sonora, el 57% de la población encuestada fueron mujeres con acceso a productos financieros, aunque persisten limitaciones en la gestión del presupuesto, el endeudamiento y la planificación de largo plazo. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de implementar programas de educación financiera que promuevan el ahorro, la toma de decisiones informadas y el liderazgo económico femenino. En consonancia con los Objetivos

de Desarrollo Sostenible (ODS), la alfabetización financiera contribuye directamente al ODS 4 (Educación de calidad) al desarrollar habilidades para la vida y el trabajo; al ODS 5 (Igualdad de género) al empoderar a las mujeres en su autonomía económica; y al ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico) al fomentar un crecimiento inclusivo y sostenible. De esta manera, la educación financiera no sólo impacta en el bienestar individual y familiar, sino que se convierte en una herramienta estratégica para avanzar hacia sociedades más equitativas y sostenibles.

Metodología

El estudio tiene como objetivo general analizar la producción científica internacional sobre la inclusión financiera en mujeres mediante un estudio bibliométrico en Scopus. Se trata de una investigación cuantitativa, descriptiva y retrospectiva de tipo bibliométrico, entendida como la investigación cuantitativa que analiza la producción científica mediante el uso de indicadores estadísticos aplicados a publicaciones académicas (Solano López, 2009). En coherencia con este enfoque, se caracterizaron volúmenes de publicación, fuentes y autores, así como patrones de colaboración y estructuras temáticas en el campo. Conforme a la tipología de estudios descriptivos que buscan especificar propiedades y características importantes de un fenómeno y describir tendencias (Hernández Samperi et al., 2014, p. 92) se privilegió la medición y comparación de indicadores. Adicionalmente, se incorporó un componente cualitativo de interpretación para afinar preguntas y matizar hallazgos durante el proceso analítico y una perspectiva retrospectiva que permite reconstruir relaciones a partir de los resultados observados (Hernández Sampieri et al., 2014, p. 159).

La fuente de información fue Scopus, una base multidisciplinaria desarrollada por Elsevier, reconocida por su amplia cobertura de revistas y métricas de citación, útil para evaluar tendencias y apoyar decisiones de investigación y acreditación (Elsevier, s. f.). El muestreo fue por conveniencia, al recuperar todos los registros que cumplieron los criterios prefijados en Scopus. Se establecieron los siguientes parámetros de búsqueda: ventana temporal 2013–2025; idiomas: inglés y español; tipos documentales: artículos de investigación, revisiones y ponencias en congresos. La estrategia se implementó en título–resumen–palabras clave, empleando combinaciones en inglés para maximizar la recuperación temática: *financial inclusion*, women, female, gender, women empowerment. Los resultados se exportaron en formato CSV con metadatos completos (autores, título, año, fuente, país, afiliación, palabras clave, citas, resumen y DOI).

El tratamiento y análisis se realizaron en RStudio mediante el paquete bibliometrix y su interfaz Biblioshiny.

En términos bibliométricos, este patrón refleja un ecosistema global donde la investigación está marcada por una alta concentración en potencias científicas tradicionales y, al mismo tiempo, por la emergencia de nuevos polos de producción en el Sur Global. Este fenómeno responde a los procesos de internacionalización de la ciencia y a la creciente importancia de las redes de colaboración transnacional, que son fundamentales para abordar problemáticas globales y para avanzar en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en particular el ODS 17, relativo a las alianzas para lograr los objetivos.

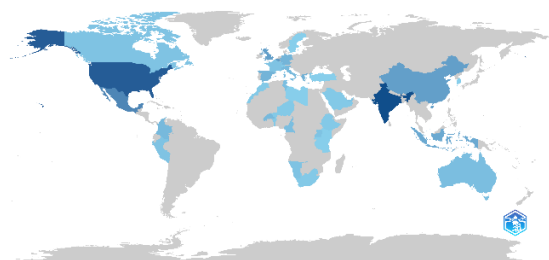


Figura 2. Producción por países. Fuente: Elaboración propia con datos de Scopus y procesados en RStudio-Bibliometrix 2025.

Autores más relevantes

La figura 3, de más relevantes autores muestra una alta dispersión de la productividad: el máximo de contribuciones por autor es 2 documentos, alcanzado por seis autores (Burny P; Cornet A; García-Santillán A; Lebailly P; Mandiangu I; Mapapa AM). Un segundo grupo (Abusaad M; Adair P; Agada DB; Ahamadou M) registra 1 documento. La ausencia de autores hiperproductivos (≥ 3 –5 artículos en el corpus) indica que el liderazgo intelectual está compartido y que no se ha consolidado como una institución dominante en el tema.

Este patrón es consistente con la Ley de Lotka (muchos autores de baja productividad y muy pocos de productividad alta), pero en su extremo más fragmentado: con 72 artículos en la muestra, que el tope individual sea 2 sugiere un campo emergente o transversal, con agendas distribuidas entre varios equipos y coautorías puntuales más que líneas sostenidas por un núcleo pequeño de investigadores.

Metodológicamente, el indicador refleja conteo por autor (cada coautoría suma una publicación al autor correspondiente), por lo que mide participación y no impacto. Para evaluar influencia intelectual conviene complementar con: h-index y citas por autor, análisis de acoplamiento bibliográfico/co-citación (para detectar escuelas), centralidad en la red de coautoría y evolución temporal de la productividad (series anuales), además de normalización por área/periodo para evitar sesgos.

Implicación: el campo ofrece una ventana de oportunidad para consolidar liderazgo mediante colaboraciones estables, programas de investigación plurianuales y

estándares métricos comunes (especialmente en educación financiera y empoderamiento), lo que podría acelerar la madurez temática y la visibilidad internacional.

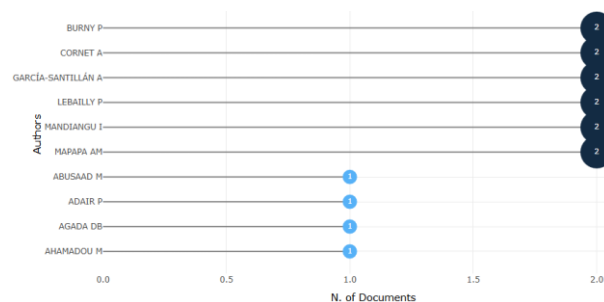


Figura 3. Autores más relevantes. Fuente: Elaboración propia con datos de Scopus y procesados en RStudio-Bibliometrix 2025.

Fuentes más relevantes

El análisis de las fuentes más relevantes figura 4, muestra que la producción académica sobre inclusión financiera se concentra en un conjunto específico de revistas. La mayor contribución proviene de Cogent Economics and Finance, con 7 documentos, posicionándose como la principal fuente de publicación en el tema. En segundo lugar, destaca World Development con 5 documentos, lo que evidencia la relevancia de la inclusión financiera en los debates vinculados al desarrollo económico y social.

Asimismo, revistas como el Journal of Risk and Financial Management (3 documentos) y el Asian Development Policy Review (2 documentos) ponen de manifiesto el interés por examinar la relación entre inclusión financiera, gestión del riesgo y diseño de políticas públicas, particularmente en contextos de economías emergentes. De forma complementaria, otras publicaciones como *Economics Bulletin*, *Economies* y el *International Journal of Social Economics* (cada una con 2 documentos), muestran la transversalidad del tema al articular dimensiones económicas, sociales y organizacionales.

En síntesis, los resultados evidencian que la inclusión financiera se consolida como un campo de investigación en crecimiento, abordado principalmente desde enfoques de economía aplicada y desarrollo, pero con un creciente interés en su vinculación con la gestión del riesgo y las políticas de equidad social. La concentración de documentos en estas fuentes constituye un núcleo de referencia fundamental para los investigadores interesados en profundizar en este ámbito.

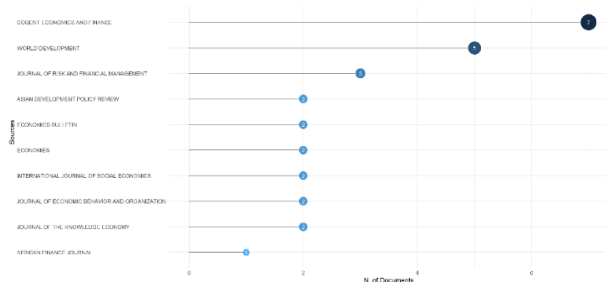


Figura 4. Fuentes más relevantes. Fuente: Elaboración propia con datos de Scopus y procesados en RStudio-Bibliometrix 2025.

Documentos más citados

En relación con los documentos más citados figura 5, a nivel global, los hallazgos reflejan cuáles han sido los estudios que han marcado la pauta en el debate académico sobre inclusión financiera. El artículo con mayor impacto corresponde a Ghosh (2017), publicado en *World Development*, con 216 citas, lo que evidencia su rol como un trabajo seminal y de referencia obligada en el campo, particularmente por situar la inclusión financiera como un mecanismo central para el desarrollo económico y la reducción de desigualdades.

En segundo lugar, se encuentra Soumaré (2016), en *Transnational Corporations Review*, con 108 citas, que resalta la importancia de la inclusión financiera en el contexto de las corporaciones transnacionales y los flujos de capital. Otros estudios con gran influencia son los de Morsy (2020), en *Quarterly Review of Economics and Finance* (70 citas), y Steinert (2018), en *World Development* (65 citas), ambos con un enfoque en la relación entre estabilidad financiera y desarrollo sostenible.

De manera complementaria, se identifican trabajos como el de Yang (2022), en *North American Journal of Economics and Finance* (59 citas), y Lyons (2018), en *Journal of Economic Ageing* (55 citas), que ponen en el centro la relación entre inclusión financiera y grupos poblacionales específicos, como adultos mayores o comunidades con limitaciones de acceso al sistema financiero. Asimismo, estudios más recientes, como los de Kaur (2020) y Ezzahid (2021), en *International Journal of Social Economics* (53 y 43 citas respectivamente), subrayan la relevancia del tema desde una perspectiva de equidad social.

En conjunto, estos resultados muestran que los artículos más citados provienen de revistas de alto impacto vinculadas al desarrollo económico, la economía aplicada y las ciencias sociales, lo que confirma el carácter interdisciplinario del campo. Además, reflejan una doble tendencia: por un lado, la consolidación de estudios que abordan la inclusión financiera como motor de crecimiento y bienestar social; y por otro, el creciente interés en analizar sus implicaciones en poblaciones vulnerables y en la formulación de políticas públicas orientadas a la equidad.

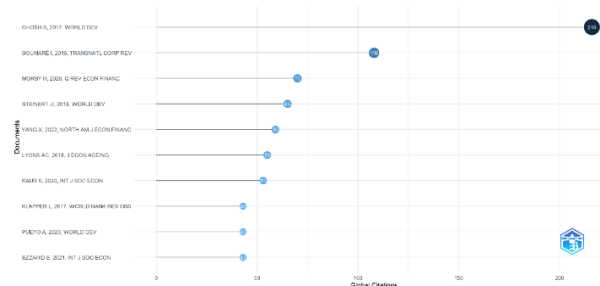


Figura 5. Documentos más citados. Fuente: Elaboración propia con datos de Scopus y procesados en RStudio-Bibliometrix 2025.

Instituciones más relevantes

El análisis de las afiliaciones institucionales más relevantes figura 6, muestra la diversidad geográfica y académica en la producción científica sobre inclusión financiera. En primer lugar, se observa que la University of West Attica lidera con 7 artículos, consolidándose como la institución con mayor aporte en este campo. Este liderazgo refleja la capacidad de generar conocimiento aplicado a contextos internacionales desde una perspectiva académica europea.

En segundo lugar, destacan la Kinshasa Business School y la University of Liège, cada una con 5 publicaciones, lo que evidencia la relevancia de la inclusión financiera en regiones estratégicas: África central y Europa occidental. Esta distribución subraya la transversalidad del tema en distintos entornos socioeconómicos y refuerza la necesidad de analizarlo en contextos con realidades contrastantes.

La Universidad Complutense de Madrid ocupa la cuarta posición con 4 artículos, confirmando la participación activa de España en el debate académico internacional. Con menor número de publicaciones (3 documentos cada una), se ubican instituciones de alto prestigio como la Huazhong University of Science and Technology, la Shanghai International Studies University, la University of Oxford, y entidades con fuerte orientación aplicada como The World Bank y la Universidad del Rosario. Esta convergencia entre universidades de diferentes regiones y organismos multilaterales refuerza el carácter interdisciplinario y global de la investigación en inclusión financiera.

En conjunto, los resultados evidencian que el tema se aborda desde una amplia red de instituciones que abarcan Europa, Asia, África y América Latina, así como organismos internacionales. Esta diversidad de afiliaciones refleja no solo la universalidad del interés en la inclusión financiera, sino también la necesidad de enfoques comparativos que consideren las particularidades de cada región en el diseño de estrategias de desarrollo y políticas públicas.

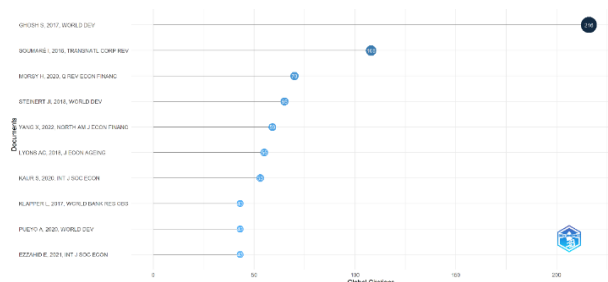


Figura 6. Instituciones más relevantes. Fuente: Elaboración propia con datos de Scopus y procesados en RStudio-Bibliometrix 2025.

En síntesis, los hallazgos presentados permiten trazar un panorama amplio y actualizado sobre las dinámicas de investigación vinculadas a la inclusión financiera y la equidad de género. La diversidad de enfoques, contextos y actores identificados confirma que se trata de un campo en consolidación, caracterizado por su multidisciplinariedad y por su relevancia estratégica en la agenda global de desarrollo sostenible. Con base en este análisis, en el siguiente apartado se presentan los resultados específicos, organizados en torno a indicadores bibliométricos que permiten visualizar con mayor detalle la estructura, evolución y tendencias de la producción científica.

Conclusiones

El análisis bibliométrico confirma que la producción científica sobre educación e inclusión financiera en mujeres ha experimentado un crecimiento sostenido entre 2013 y 2025, acompañado de una colaboración internacional cada vez más densa. Este dinamismo se concentra en Estados Unidos, India y diversos países europeos, aunque coexiste con brechas regionales que evidencian la necesidad de fortalecer capacidades de investigación y de implementación de políticas en América Latina y África. En el plano temático, el campo se articula alrededor de ejes consolidados *financiamiento*, *brecha de género* y *alfabetización financiera* y abre frentes emergentes vinculados con la inclusión digital, la resiliencia y el bienestar, lo que perfila una agenda fértil para la investigación aplicada y la evaluación de políticas. La estructura fragmentada de autorías sugiere, además, una oportunidad para programas plurianuales de investigación y la adopción de estándares metodológicos comunes, incluyendo baterías de indicadores comparables y diseños de evaluación de impacto con enfoque de género. En conjunto, la evidencia respalda que una educación financiera sensible al género constituye un instrumento decisivo de empoderamiento económico y de reducción de desigualdades, alineado con los ODS 4, 5, 8.

Implicaciones prácticas. Se recomienda diseñar e implementar evaluaciones experimentales y cuasi-experimentales de programas de educación financiera; integrar la alfabetización financiera digital para cerrar brechas tecnológicas; y desarrollar intervenciones

culturalmente pertinentes orientadas a contextos de baja bancarización.

Líneas futuras. Priorizar la medición de resultados de bienestar ingresos, salud financiera y emprendimiento, realizar seguimientos longitudinales de cohortes de mujeres y profundizar en análisis interseccionales que combinen edad, ruralidad y migración, con el fin de afinar el diseño de políticas y maximizar su impacto.

Discusión

Los hallazgos confirman un campo en expansión con creciente densidad de colaboración y núcleos temáticos bien definidos (*financiamiento*, *brecha de género* y *alfabetización financiera*). La concentración geográfica en potencias científicas coexiste con polos emergentes del Sur Global, lo que sugiere desigualdades en capacidades de investigación similares a las observadas en el acceso financiero. La ausencia de autores hiperproductivos revela etapa de consolidación, ofreciendo margen para redes de coautoría más estables y agendas longitudinales.

Referencias

- Al Khub, A., Saeudy, M., & Gerged, A. M. (2024). Digital financial inclusion in emerging economies: Evidence from Jordan. *Journal of Risk and Financial Management*, 17(2), 66. <https://doi.org/10.3390/jrfm17020066>
- Arredondo-Trapero, F. G., Guerra-Leal, E. M., & Vázquez-Parra, J. C. (2023). Differences in the destination of savings according to gender, and its economic rights implications. *Journal of Risk and Financial Management*, 16(7), 342. <https://doi.org/10.3390/jrfm16070342>
- Elsevier. (2025). Scopus: Abstract and citation database. Elsevier. <https://www.elsevier.com/solutions/scopus>
- Hernández-Mejía, S., García-Santillán, A., & Moreno-García, E. (2021). Financial literacy and the use of credit cards in Mexico. *Journal of International Studies*, 14(4), 97–112. <https://doi.org/10.14254/2071-8330.2021/14-4/7>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill Education.
- Jose, J., & Younas, J. (2023). Financial inclusion and women's bargaining power: Evidence from India. *International Review of Applied Economics*, 37(1), 76–92. <https://doi.org/10.1080/02692171.2022.2044459>
- Korir, L., & Hack-Polay, D. (2024). Understanding generational differences for financial inclusion in Kenya. *African Journal of Economic and Management Studies*, 15(3), 402–418. <https://doi.org/10.1108/AJEMS-09-2022-0391>
- Machuca-Vílchez, J. A., Ramos-Cavero, M. J., & Cordova-Buiza, F. (2023). Knowledge management in financial education in Peruvian government programs focused on women: Progress and challenges. *Knowledge and Performance Management*, 7(1), 1–14. [https://doi.org/10.21511/kpm.07\(1\).2023.01](https://doi.org/10.21511/kpm.07(1).2023.01)
- Mandiang, I., Mapapa, A. M., Comet, A., Burny, P., & Lebailly, P. (2024). Determinants of access to rural financing in the Democratic Republic of Congo: The case of Kongo Central. *Asian Development Policy Review*, 12(3), 317–334. <https://doi.org/10.55493/5008.v12i3.5174>
- Mier-Goyes, H. F., & Ruales-Suárez, K. J. (2025). Financial inclusion and gender gap: An analysis for Latin America and the Caribbean during the period 2011–2021 [Inclusión financiera y brecha de género: un análisis para América Latina y el Caribe en el periodo 2011-2021]. *Revista*

- Finanzas y Política Económica, 17.
<https://doi.org/10.14718/REVFINANZPOLITECON.V17.2025.9>
- Mukong, A., Shiwayu, N., & Kaulihowa, T. (2020). A decomposition of the gender gap in financial inclusion: Evidence from Namibia. *African Journal of Business and Economic Research*, 15(4), 149–169. <https://doi.org/10.31920/1750-4562/2020/V15N4A7>
- Nguyen, V. T., & Doan, M. D. (2020). The correlation between financial literacy and personal saving behavior in Vietnam. *Asian Economic and Financial Review*, 10(6), 590–603. <https://doi.org/10.18488/journal.aefr.2020.106.590.603>
- Pauclél, L. N., & Kunz, R. (2022). The financialization of remittances in Nepal: Governing through the pedagogy of fear and hope. *Finance and Society*, 8(2), 169–188. <https://doi.org/10.2218/finsoc.7766>
- Paz Calderón, Y., Espinosa Espíndola, M. T., Maceda Méndez, A., & Sánchez Meza, F. A. (2024). Fumigar los gastos hormiga: el primer paso hacia la educación financiera de los estudiantes. *Mikarimin. Revista Científica Multidisciplinaria*, 10(2), 80–98. <https://doi.org/10.61154/mrcm.v10i2.3408>
- Sharma, U., & Changkakati, B. (2022). Dimensions of global financial inclusion and their impact on the achievement of the United Nations Development Goals. *Borsa Istanbul Review*, 22(6), 1238–1250. <https://doi.org/10.1016/j.bir.2022.08.010>
- Sholevar, M., & Harris, L. (2020). Women are invisible?! A literature survey on gender gap and financial training. *Citizenship, Social and Economics Education*, 19(2), 87–99. <https://doi.org/10.1177/2047173420922501>
- Solano López, E. C. (2009). La bibliometría: una herramienta eficaz para evaluar la actividad científica postgraduada. *mEISUR*, 7(4), 1–11. http://scielo.sid.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-897X2009000400011
- Son, T. H., Liem, N. T., & Ly, H. T. N. (2019). Understanding financial inclusion in Vietnam. *Research in World Economy*, 10(3), 382–390. <https://doi.org/10.5430/RWE.V10N3P382>
- Xu, S., Asiedu, M., & Effah, N. A. A. (2023). Inclusive finance, gender inequality, and sustainable economic growth in Africa